

EL JUEZ DE PAZ.

PERIÓDICO LIBERAL DE OPOSICION.

Reconocemos el Gobierno provisional.—Censuraremos sus actos en lo que merezcan censura.

PRECIOS DE SUSCRICION.
Por un mes en todas las provincias de España 4 reales.
Saldrá los días 1°, 7, 13, 20 y 26.

VERDAD Y JUSTICIA.

DIRECTOR

D. MIGUEL BIBILONI Y CORRÓ.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Se suscribe en las librerías de Guasp, Colomar y Muntaner en donde se dirigirán los pedidos.

¿A DONDE VA PRIM?

El bienio y la situación anormal que atravesamos con un Gobierno Provisional que reina indiscretamente, pero que no gobierna mas que un buque de vela en calma chicha, son dos situaciones de afinidad tan estraña, que es de sumo interes analizarla, siquiera sea someramente, para que los ánimos soliviantados en diversos sentidos se calmen, para que las ideas mas estraviadas hoy que confundidas estuvieran las lenguas bajo el atrevido Nemrod se fijen en bien de la patria.

En el bienio, O'Donnell y Espartero personificaban los dos principios antagónicos; el derecho de la fuerza y la fuerza del derecho. Hoy presentimos que sucede lo mismo con Prim y Serrano; no estamos seguros, pero supongámoslo y podremos, aunque con cantidades heterogéneas y bien heterogéneas, formar esta proporción:

Prim: Serrano:: O'Donnell: Espartero.

Serrano X O'Donnell.

De donde tendremos: Prim.—

Espartero.

Pero por el supuesto que hemos hecho podremos eliminar á los dos presidentes, considerados como cantidades homogéneas y será:

Prim=O'Donnell.

De donde se deduce que Prim, en la situación crítica que atravesamos, es igual á O'Donnell en el bienio: es así que este ametralló á las Córtes Constituyentes por la base 2ª y otras vagatelas, luego de presumir es, que Prim trata de hacer lo mismo con las proclamadas por la revolucion.

Pero nosotros hemos formado una proporción hipotética y singular en alto grado sin conocer la diferencia de las razones que la

constituyen, ni el valor de sus miembros: pongamos todo en el caso mas consolador, y si apesar de esto la filosofía mas severa no destruye la inflexible lógica de las matemáticas, digo, ciudadanos, que no busqueis en los comicios la salvacion de la patria, buscad en las piernas, vuestra propia salvacion.

En el bienio, O'Donnell tuvo que haberse las para lograr sus designios con el héroe de Luchana, con el pacificador de España, con el hombre probo y modesto por excelencia, con el bello-ideal del pueblo y principal lumbrera del ejército.... era la lucha de los titanes contra los dioses; pero se dió la batalla y los dioses rodaron al primer empuje de los gigantes como rueda la añosa encina á impulso del huracan. En aquella jornada de triste recordacion, el invicto Espartero á semejanza de Bibulo observaba el cielo para que se suspendiesen todos los asuntos, y en su protesta silenciosa, pero elocuente, nos mostró una vez más la inmensa diferencia de nuestra segunda razon. Y, ¿cuál es la de la primera? ¿Qué diferencia hay entre el héroe de Reus y el general Serrano? La misma, porque los cuatro miembros de la proporción están en perfecta desigualdad, puesto que, si Serrano no cuenta en su historia los títulos que Espartero, tiene la ventaja de ser el verdadero caudillo de la revolucion de Setiembre, de la misma manera que O'Donnell cuenta sobre Prim con la de haberlo sido de la del 54. Entónces O'Donnell tuvo la grandeza de reconocer en los relevantes merecimientos de Espartero la primacía del triunfo: pero en cambio Prim, usurpando la gloria del vencedor de Alcolea, retardó su entrada en Madrid para triunfar convirtiendo al héroe de nuestra regeneracion política en su desairado Líctor. Serrano, probo, modesto y noble hasta la

exageracion, empezó á ceder en una cuestion de vanidad en aquella recepcion régia: amante de su patria, cede hoy como Espartero, en cuestiones de gran monta, sacrificando su ascendiente en el ejército en aras de la revolucion.

¡Alcolea! ¡Gran batalla! ¡Espectáculo sublime! ¡grandiosa epopeya de la moderna civilizacion! ¡Ojalá que las aviesas intenciones de un hombre pequeño, no vengan á degradar tanta grandeza; á frustrar las risueñas esperanzas que de ella se derivan.

Al espirar el crepúsculo vespertino de aquel dia memorable, se apagó el fragoroso estampido de los cañones, «última razon de los reyes,» y una noche apacible tendió su manto magestuoso sobre las cenizas del ejército mercenario, haciendo plaza á la Soberanía nacional: era el capullo avaro que guarda impenetrable la misteriosa metamorfosis del gusano laborioso: eran las tinieblas, el nido del ave fénix donde iba á tener lugar la trasmigracion de las almas de aquellos guerreros convirtiéndoles en soldados de la patria. Así fué: al dia siguiente, Montesa, libre ya de los compromisos de honor anexos al campo de batalla, se pasa del Canton del Carpio al ejército del general Serrano, para no contribuir á la guerra civil; Iberia se pronuncia en la via férrea, y del cuartel general de Novaliches sale un parlamento á ofrecer la adhesion de aquel bravo ejército, que si no venció tampoco fué vencido, y que haciendo el sacrificio de sus ideas manifestadas en gran parte en los clubs revolucionarios, supo sostener sus deberes en la lucha, con impavidez asombrosa.

Serrano era el vivificador de aquella obra nacional, y para «unificar, hermanar y empeñar» á los dos ejércitos contendientes en defensa de las libertades pátrias, contesta á los parlamentarios en la órden de Andújar, otorgando á los de Novaliches, la misma gracia general que á los suyos, la cual fué, sin la mas ligera escepcion, el empleo á los sencillos y empleo y grado á los graduados. Si política conciliadora y conveniente era esta concesion, no dejaba de ser muy justa, porque en medio de la serenidad extraordinaria de los del cuartel general de Novaliches, advertíase... así... como que jugaban al ganapierde, porque allí habia liberales de corazon, como en los de Serrano héroes del 22 de Junio. Pero ¡oh abnegacion! El ínclito, el bizarro, el noble y generoso vencedor de Alcolea, cede, abdica en el *ilustre emigrado* sin

respeto al sagrado del parlamento, con una aclaratoria muy semejante á esta: *á donde digo digo, no digo digo, que digo Diego*: aclaratoria que, en una especie de apéndice, elogia la munificencia de *tan ilustre Señor*, por la concesion de la gracia general, cuando esta no es otra cosa que una general desgracia para el ejército, en atencion á que lastima grandemente los derechos de los mas en beneficio de los ménos: aclaratoria peregrina que no elogia tambien la prodigalidad, *verdadamente régia*, que usa con los emigrados, desterrados y favoritos de todos géneros y colores, porque seria tanto como decir: «el ejército es de Prim, luego Prim será el Estado.» Esto no lo dice la aclaratoria; pero lo decimos nosotros que sentimos los sollozos de las familias de los mil oficiales dignísimos que, identificados con la revolucion, prefieren el amargo pan del reemplazo al agravio incalificable que se les infiere con aquellas palabras celebérrimas *del ilustre emigrado, primero los míos, despues los de Serrano*: eso lo decimos nosotros que, en vez de un ejército nacional que encauce la revolucion, haciendo imposible la ambicion de los Catilinas y el puñal de los Clodios y Milones, nos encontramos con un ejército en manos de Prim, hecho á imagen y semejanza de Prim, merced á la máxima romana: «divide é impera,» que hizo á Roma señora del mundo: esto, no sólo lo decimos nosotros, lo dice la prensa extranjera, lo dice Víctor Hugo, lo dice Garibaldi, lo dicen todos aquellos que, mas avisados que nosotros, se dirigen á Prim como á señor, como árbitro de los destinos de nuestra patria, sin parar mientes en ninguno de sus demas cólegas de esta situacion, donde, en vez del triunvirato militar Serrano, Prim, Topete, ven con la mayor claridad este otro: Juan Prim y Prats.

Lo mismo sucedia en el bienio: aquella situacion era exclusivamente de O'Donnell: así nos lo demostró entre el siniestro horrisono rugir de los cañones el ¡ay! triste de nuestra triste nacionalidad. Pero entre aquella situacion y esta, hay un abismo por el cual, como abalancha informe, deslízase esta patria de los héroes envuelta en los asquerosos andrajos de los monopolizadores de la religion, de los embaucadores de oficio, de los perdurables y falaces postores del patriotismo; abismo insondable nacido del vacío enorme que dejó tras sí la dinastía secular de los Borbones, derrocada por la revolucion.

Mirad al fondo de ese abismo, ciudadanos.

¿No veis al triunvirato Juan Prim y Prats con su ejército, sobre los andamios de la Soberanía nacional edificando de los escombros de la monarquía caída otra monarquía pura, ominosa dominación de un capricho aventurero? ¡Miopes!... nada veis, y sin embargo él os lo ha dicho: «no tendremos república, porque no somos republicanos;» pero vosotros podeis decir: «no tendremos república, porque no tuvimos Hecatombe como prefacio y complemento de nuestra sacrosanta revolución.»

No hay republicanos, y si se marchó la bruja Patrocinio, quedó su aquelarre: si se marchó Claret, quedaron teócratas sin cuento que nos atruenan los oídos con sus desvergonzadas halaracas; y quedó la aristocracia tradicional; y quedaron las innumerables hornadas de senadores; y quedaron los moderados mas recalcitrantes agarrados con mano fuerte á la situación; como la lapa á la roca, como el chacal á su presa; y quedaron, en fin, todos los accesorios del poder tiránico que mas pueden halagar la vanidad de un déspota, las locuras de un Calígula, de un Nerón de un Eliogábalo, sobre la esclavitud de un pueblo grande por su historia; pequeño, ruin y miserable por su buena fé, por su credulidad estremada.

Objetareis que Prim no es un Julio César que para vestir la púrpura dictatorial buscó un ejército en empresas colosales, como la conquista de la Galia, su pacificación fabulosa y derrota de Pompeyo; que no es un Napoleón I, que para derrocar el Directorio asombró al mundo con sus hazañas gigantescas. Sí; teneis razon, ciudadanos: léjos de haber paridad, hay visible semejanza entre las proezas de aquellos colosos y la marcha vergonzante que á los «dos años y un dia hizo nuestro profeta del almuerzo del Dos de Mayo» al frente de Bailén y Calatrava... Pero no sigamos con un paralelo que ofende nuestra nacionalidad en el mero hecho de llevar nuestra maniática y ridícula buena fé al extremo de considerarle como la mas genuina personificación de los derechos conquistados por Serrano, ó mejor, por los desafueros del poder caído; no; no sigamos con semejante paralelo; bástanos conceder de grado y por la fuerza de los argumentos, que nuestro obligado, gratuito y *chusco triunvirato*, sin que se le pueda suponer punto alguno de contacto con Washington ó Cincinato, está muy léjos de parecerse á los dos géneos que pasearon sus pendones por el mundo, en alas de la fa-

ma; pero no echeis en olvido que la Francia de Napoleón II y la Roma de los Césares, difieren sensiblemente de la España de Juan Prim y Prats: allí faltaban instituciones monárquicas que amparasen el trono; aquí los restos abominables de la monarquía de los Borbones, impregna la atmósfera de miasmas asfixiantes que conturban las conciencias, deprimen la razon y sofocan la idea en un círculo de hierro saturado de hediondez y podredumbre.

No echeis en olvido, además, que Prim tiene tambien su ejército: que es magnífico en liberalidades con sus adeptos, inexorable con los liberales que le esperaron en vano el 22 de Junio del 66 en Madrid, en Agosto del 67 en provincias, y en Setiembre del 68 en el cuartel general de Novaliches. Y sobre todo, ciudadanos, no olvidéis ni un instante que, Juan Prim y Prats, se paga muy poco de las cuestiones de forma. Ya sabeis con qué lisura, estando de capitán general en Puerto-Rico, ordenó, motu proprio, la intervención armada en Dinamarca, sin la aquiescencia del Gobierno Supremo de la metrópoli: ya sabeis lo que significó para él la Audiencia de aquella isla en la desgraciada ejecución del presidiario negro llamado el Aguila (véase en el juicio de residencia *lo liberal* que entonces era el depositario de nuestras libertades); ya sabeis la independencia admirable que mostró en Méjico, y ya veis hoy mismo hasta qué punto sabe conciliar la bondad con la justicia, distribuyendo como dueño omnipotente, dispensando favores y conculcando derechos.

Nadie se fija en el verdadero peligro que nos amenaza de cerca, porque todos apartan la vista de Prim como la víctima del puñal que vá á herirle; esto es, con espanto. Risa, lástima dá que personas avezadas á las peripecias políticas pasen el tiempo en representarnos el *bú* de la Union liberal, el *coco* del partido progresista, cuando la Union liberal está desairada y los progresistas, á escepción de un puñado de favoritos, se ven arrinconados, pospuestos á los eternos utilitarios que mas se han distinguido en perseguir al caído bajo todas las situaciones. Fijaos en esa nunca bien anatematizada conciliación monárquico-democrática y no vereis otra cosa que apostasías; el abrazo de los hermanos en el diablo: por ejemplo, al republicano Becerra fraternizando con el unionista Suarez Inclán, admirador y servidor oficioso de Narvaez, allá por los años 47 y 48... ¿Sabeis lo que es ese abominable consorcio? Pues no es otra

cosa que el futuro pedestal del *triumvirato* que nos ocupa, porque es un conjunto informe, dúctil como la cera: porque con Rivero, Becerra y Martos caben todos los republicanos acomodaticios, y con Inclán, Vega de Armijo, el marqués de Campo Sagrado (cuñado de Isabel de Borbon) y otros, caben, no solo los moderados recalcitrantes, cabe hasta el neo-catolicismo mas intransigente; los que no caben son los liberales de buena fé, llámense progresistas ó republicanos: á excepcion de estos desheredados de siempre, todos caben bajo la férula del héroe de Reus.

Ciudadanos, no os hagais ilusiones: en el golpe de Estado del 56, O'Donnell encontró al treno por valladar insuperable; al pié de la monarquía, murió la ambicion del aventurero: Y, ¿cuál será el dique que contenga las mal disimuladas pretensiones de Juan Prim y Prats el dia no lejano en que tenga lugar el golpe de Estado que nos amaga? Desarmado el público, ¿qué poder opondreis á un ejército que no debe ni puede reconocer mas autoridad que la del que le halaga y encadena? No, no os hagais ilusiones: la primera piedra del despotismo se ha puesto sobre la misma ciudad, cuna de la revolucion de Setiembre; los obreros laboriosos, acaban de distinguirse en Málaga; los materiales del edificio hállanse á mano sobre la Soberanía nacional; la barca de Aqueronte lista á disposicion de los *divinos creyentes*... No, no os hagais ilusiones, ciudadanos: compulsad la historia de todos los paises, de todas las edades, y si las mismas causas producen siempre los mismos efectos, concluireis diciendo conmigo, que los destinos de la patria dependen de la libérrima voluntad de Prim, y por eso preguntamos á dónde vá Prim, porque nos interesa saber á dónde vá la patria.

(De *El Hijo del Pueblo*.)

DOS MALES.

La gloriosa revolucion de Setiembre seguida de su popular programa, vino á inflamar el entusiasmo ardiente de los pueblos, que vieron en ella á la precursora de otra edad de oro, y seducidos por la brillantez opaca de todas aquellas promesas que se anunciaban en los programas, se adormecieron libando á su sabor los bordes de la copa de la libertad.

En aquellos dias, de liberal recuerdo, vi-

mos desaparecer la odiosa contribucion que las especies de consumo pagaban en los ródios y al atravesar las puertas, y la satisfaccion del pueblo fué muy grande al tocar en las plazas y mercados, los positivos resultados que de aquella supresion les resultaba.

Pero han transcurrido algunos meses, y el pueblo que ve y comprende, el que sabe el fruto que puede dar tan ilusoria farsa, ve con disgusto encapotarse el horizonte y entre sus plomizos celajes aparecer gradualmente la capitacion, que se presenta remilgada á sustituir á su madre los consumos.

Tal vez la soberanía nacional, prudente y sufrida de sí, aceptaría ese nuevo pecho si la supresion del otro hubiera sido una verdad, pero una verdad práctica. La contribucion de consumos ha desaparecido de las regiones oficiales, el Tesoro nada cobra de ella y la provincia y el municipio se ven sin recursos, al paso que los esplotadores del pueblo, convertidos en esplotadores, por su cuenta y riesgo cobran los consumos, estafando descaradamente á los que para llenar la suprema ley de la vida tenemos que comer.

Estos dias la carne se ha colocado al mismo precio que tenia ántes de la supresion, y el pueblo paga ese exceso sin cuidarse de averiguar de donde procede ese abuso.

El pan sigue el mismo camino y acusa al Ayuntamiento que mira con la calma estóica del idiotismo, el negocio que á su sombra hacen los señores panaderos. El pan, se vende hoy al mismo precio que se vendia cuando las harinas y cereales pagaban el derecho de consumos y cuando su escasez elevaba el precio de la cuartera de trigo á 80 ó mas reales. Hoy no hay consumos, hoy el precio ha descendido á unos 60 rs. y no por esto el pueblo compra el pan mas barato en las tahonas y espendedurías, y ¿quién tiene la culpa de ello? El Ayuntamiento, esa corporacion popular que se llama protectora del municipio, y que desatiende, no sabemos por que motivos, uno de sus mas sagrados deberes.

Todos, todos los comestibles, excepto el bebible vino, siguen el camino de la carne y del pan, todos tienden al alza y el pueblo que compra, lo paga todo al precio que tenían poco mas ó ménos ántes de la regeneradora y de ello vendrán á resultar para el pueblo, para la víctima siempre dispuesta al sacrificio, dos males de los cuales no les curará la sábia libertad, puesta de bruces entre sus padres.

Sí, pobre pueblo, gracias á la indolencia ó

á la ineptitud de esos que tienen la poca aprension de llamarse tus protectores, te ves hoy explotado por esos traficantes y especuladores de mala fé, que se amparan desvergonzadamente á la sombra de la libertad, monárquica ó republicana, y se creen autorizados legalmente para chupar hasta la médula el producto de tu trabajo. Pagamos los consumos en la tienda y en la plaza, y esto es un mal porque mañana el Gobierno nos exigirá la sustituta capitacion y tendremos dos males, dos sinapismos que harán su efecto en el fondo de nuestros bolsillos, obligándonos á que nos lamentemos amargamente de las causas funestas que nos habrán proporcionado los dos males.

De ellos ¿podemos dar la culpa á alguien? Sí, la podemos dar á nuestras autoridades, á nuestro Ayuntamiento, sobre todo, que como hemos dicho mira con indiferencia padrastra á sus administrados, tolerando que sean víctimas de la mala fé. En sus atribuciones cabe el poner coto á esos abusos, y nosotros haciéndonos eco de las justas quejas del pueblo, le suplicamos encarecidamente, que estudie la cuestion, y que señale el precio equitativo á que deben espenderse los comestibles, en especial la carne y el pan, obligando á los espendedores que señalen el precio por libras y no á su capricho.

Esperamos que la autoridad popular, esa autoridad protectora del pueblo, sacudirá la pereza y examinará la recopilacion municipal, sea la que sea, y al tenor de sus artículos, ó al tenor de su capricho, pues en este asunto, el pueblo le absolverá si obra despóticamente, pondrá trabas al trote desbocado que siguen las sanguijuelas del pueblo.

Que no todo sea gritar ¡viva la república federal! y ¡viva la libertad! Comprendan que tras esas palabras huecas se encuentran otras mas sonoras, que son, el bien del pueblo y administracion económica.

Por hoy hemos dicho y hemos dicho á la ligera.

¡PASO AL ARTE!

Rompiendo la barrera de las preocupaciones, Mallorca ha lanzado sus hijos en pos de la gloria que en el canto escénico han sabido conquistarse Tamberlik, Mario, la Malibrán y tantos otros, fieles intérpretes del genio creador de Rossini, Donizetti, Bethowen, Mozart

y Verdi, inspirados sublimes, que han derramado en el mundo toda la armonía que caber puede en la naturaleza.

El Sr. Ordinas, en pocos años se ha colocado, en el arte lírico-dramático, á la altura de los primeros artistas, y Mallorca se ha enorgullecido de poder contarle entre el número de sus hijos mas distinguidos.

Hoy tenemos que ocuparnos de otro jóven que últimamente ha debutado en el teatro de Gioggia (Venecia), obtaviendo de aquel inteligente público, y de toda la prensa, numerosos aplausos y justificados elogios; hablamos de nuestro paisano el jóven tenor D. Jaime Sabater, quien al cantar *Roberto* y *El Trovador*, ha visto recompensados sus esfuerzos y su talento, viendo colocado su nombre de artista á una altura envidiable y á la cual á su edad han llegado pocos. Su triunfo ha sido completo y segun lo que hemos leído en los periódicos de aquella localidad, el Sr. Sabater dentro de poco tiempo será llamado á cantar en los primeros teatros.

Nosotros, por nuestra parte, estamos muy satisfechos del brillante éxito que han obtenido el Sr. Ordinas y el Sr. Sabater, quienes haciéndose sordos á la voz de la preocupacion que retraía á sus paisanos, se han abierto paso por una senda que guia al templo de la gloria y de la inmortalidad.

Reciba el Sr. Sabater, entre los aplausos de sus admiradores, un afectuoso y entusiasta saludo de sus compatriotas, que desean poderle oír en nuestra escena, para tributarle el galardón que merece como artista.

De Ibiza nos remiten el siguiente comunicado, el cual insertamos imparcialmente en nuestras columnas; sin tomar parte en ese debate de localidad, del cual no tenemos antecedente alguno.

COMUNICADO.

Estupefactos hemos quedado al leer la sábia refutacion al artículo inserto en el *Diario* de esa capital del 5 de los corrientes, pues cuando nos figurábamos habérmolas con un descendiente del célebre Guillermo Tell, nos encontramos frente á frente con un Georgei traficante en política y tan enmascarado, cual el traidor y venal que para no ser conocido ni siquiera se atreve á estampar sus iniciales, por manera que nos ha burlado completamente, pues nadie lo confundirá ni podrá creer sea el mismo sugeto que escribió el artículo que se lee en el mencionado escrito inserto en *El Previsor* del día 24 de Enero, suscrito con las iniciales L. P., ni tampoco el que debia cambiarlas por las de

F. C. y V., pues en él se maltrataba altamente á los individuos de este *Casino Artístico*, que no dieron sus votos á los simpáticos, llamados progresistas, Prieto y Palau, y ahora en el del día 5 tapuja con ceniza sus obras, cual descendiente de la familia Gatuna. Hace bien en borrar la página que continuó en su libro de memorias, por si tiene algun día que asociarse nuevamente á la Compañía del huerto de los Pelaires, en cuyo caso sabemos que los Artistas tienen preparada una serenata para la noche de su llegada.

Nos congratulamos no obstante por la equivocacion, pues la sola idea de que las iniciales *F. C. y V.* podian muy bien confundirse, interpretarse y aun apropiarse á las de un quidam que cual yena estrangula á sus infantiles hijos para ahorrarse los gastos de nodriza; que adula hasta chupar de la colmena cual zángano y luego clava el aguijon á los que le proporcionaron el panal, que acaricia y alhaga á sus tías y madre hasta tener voto en las elecciones para diputados á córtes y luego las abofetea, maltrata y despide á puntapiés de su hogar, que rinde cuentas de sus administraciones por mitad á los comisionados madrileños, que pide prestados trages que no devuelve y luce con desfachatez en público; y que su oficio es el de taurero y vil calumniador, nos aterran mil y mil veces mas que al suizo y al mentor que citaremos las de P. J. S.

A la vista de nuestro escrito, de incoherente y alambicado lenguaje, de 5 del corriente, hubo en ésta convocatoria y reunion de murciélagos ofendidos, presidida por un Doctor en Bambos derechos hombre de muchas cabezas y que formó triunvirato progresista, mientras mantiene relaciones íntimas y correspondencia con neos, absolutistas é inquisidores; recibe retratos de su Rey y Señor y hace ostension de ellos á sus adeptos; lleva las riendas del partido que ellos llaman liberal... y anhela el retorno de los tiempos de los Torquemadas, para engalanar su pecho con la cruz del Santo oficio: en la reunion hubo divergencia de opiniones, pues los unos querian adornarse, es decir que se les unieran doce peones mas para vengarse de los que creian ser los autores del escrito, otros fueron de parecer de echar por el balcon al que alentaba y dirigia á los autores del artículo; otros que se pusiera en conocimiento de los diputados de las P. P., y que de lo primero que se ocupasen las Constituyentes fuera de la disolucion de los Casinos artesanos, y por último, los ménos, propusieron el desprecio por toda contestacion; pero prevaleció el parecer del doctor Escrófulas, como el mas avanzado en saber y en ideas liberales, dándose fin con ello al meeting tenebroso.

Y no olviden los dos agraciados campeones que como ya les dijimos en nuestro anterior escrito enseñaban ó descubrian las puntas de sus orejas aludiendo á que conocemos tanto sus escritos como sus preventivas fachas: que nadie les cree poseidos de terror ni trémula mano, pues nadie ignora que como muy acostumbrados á escribir con tinta corrosiva han sido infructuosos sus esfuerzos para desacreditar la llamada Pantera de Java que á nadie asusta ni causa terror mas que á los Camaleones que toman todas las formas y quieren nutrirse con magras aunque sean de carne humana. Y que el antipoda de la verdad es la calumnia.—*P. J. y S.*

Providencias y fallos.

Habiendo visto por algunos callejones de esta desgraciada capital, varios cadáveres de animales domésticos: Considerando la peregrina ocurrencia de dejarlos insepultos, como una cosa altamente perjudicial á la salud pública: Hallo que debo condenar y condeno al Excmo. Ayuntamiento á velar (como está en el deber de hacerlo) por el bienestar de sus conciudadanos.

Habiendo visto que el periódico *La Almodaina* sigue apedreándose con el *Iris*: Considerando este modo de proceder como indigno de los que pretenden ejercer la noble profesion del periodismo: Considerando que los suscritores desean el bien comun y están hartos de rencillas estúpidas que á nada conducen: Considerando que este modo de escribir desacredita la *clase*, é insulta á la *libertad* de la cual debe ser acérrimo partidario uno de los dos periódicos: Hallo que por decoro suyo y nuestro, debo condenar y condeno á esos dos bandos, á poner en práctica los principios que han proclamado, y á tratarse con la cortesía de que sus mayores debieron darles ejemplo.

Habiendo sabido que en Madrid ha habido alarma acompañada de *tiritos* el dia de la apertura de las Córtes: Considerando que el pueblo español se desacredita con estos actos: Considerando que esto es un anuncio de borrasca: Hallo que debo condenar y condeno á todo ciudadano que estime su paz, su reputacion y su decoro, á salir inmediatamente de un pais donde la instruccion no quiere meter las narices.

Seccion literaria.

Á JUANA.

Te acuerdas? junto á tí estaba
Rebosando de placer.
«Te quiero!» yo te decia
Con la mayor candidez,
«Compasiva no querrás,
A mi amor corresponder?»
Y... alentando mi esperanza
Dijiste: «lo pensaré.»

En un salon muy tranquila
Al cabo de un mes te hallé
Y de nuevo, de tu pecho
El amor solicité.

«¿Me quieres?» te preguntaba
Con la mayor candidez.
Y tú niña, contestabas
Dudosa «yo no lo sé!»

Te concedí un nuevo plazo
Que está próximo á vencer,
Y entonces por vez tercera:
«Me quieres?» preguntaré.
Y al fin tendrás que decir
«Ay! sí, te quiero, mi bien,»
O esquivando mi presencia,
«Lo siento, no puede ser.»

T. E.

CANTARIDA.

A UN MAL GACETILLERO. (1)

«Tu crítica majadera
De los dramas que escribí,
Pedancio, poco me altera:
Mas pesadumbre tuviera
Si te gustaran á ti.»

MORATÍN.

Poeta de musa airada,
Crítico ingerto en coplero,
Políticamente... cero,
Literariamente... nada.

Atreviduelo raton
De menguada gacetilla;
De los archivos polilla;
Tijera de redaccion.

Ira de un *Iris* que airado
Sus iras conmigo emplea;
Castigo de quien te lea;
Lenguaraz ó deslenguado.

Tu sátira de cuartel
Anoche me la leyeron...
Que estaba en verso dijeron
De los de envolver laurel.

Tu talento es un esceso
Por lo que en tus versos ví,
Y dará mucho de sí
Como lo vendas á peso.

Al maestro D. Ciruela
Te pareces á mi ver;
El cual sin saber leer
Dicen que puso una escuela.

Y para mayor portento
Eres cojo á la moderna;
Pues tienes sana la pierna
Y cojo el entendimiento.

Alcornoque me has llamado
En cuatro versos precoces,
No me importa... ciertas voces
Jamás al cielo han llegado.

Ni tus burlas ni tus quejas
Me causan infamacion,
Porque la piel de leon
No te cubre las orejas.

Ni en cuenta tendré jamás
Tu gusto y tus pareceres;
Pues ya me dicen quién eres
Los sitios por donde vas.

Dame cada instante un palo
Y lo tendré á mucho honor...
Si el sabio no aprueba, malo,
Si el necio aplaude, peor.

Descarga en mí sin piedad
Todo tu rencor profundo,
De ese modo sabrá el mundo
Cual es tu fraternidad.

Pobre juez conciliador
Qué te puedo yo decir?
Ni que pudiera escribir
Quién ha sido tu lector?

Si á tanto tu ingenio llega
Y en tales bases estriba;
Que me pareces *saliba*
Del mismo Lope de Vega.

En mi nulidad repara,
Y déjame en paz vivir,
Que no puedo mas decir
A quien oculta la cara.

BUENO Y MALO.

El republicano federal *Iris del pueblo*, dice que *El Juez de Paz* es un mosquete con caja de alcornoque (inventado en Babilonia), que no pincha ni corta.

Amigo *Iris*, pongo en vuestro conocimiento que el mosquete está cargado y muy próximo á soltar el tiro, que de seguro no le saldrá por la culata, y despues contaremos quienes son los muertos y entre ellos es fácil que encontremos á los *amigos honrados* del pueblo, adornados con virtudes cívicas que pondrán muy alto á ciertos republicanos federales.

No tomeis nuestra paciencia por miedo, pues

(1). Del *Iris del pueblo*.

debeis saber que sabemos ir atropellando por todo al punto donde se nos cita.

Ojo á la caja de alcornoque, que está dispuesta á disparar á quema ropa.

En el nuevo padron sabemos que el Ayuntamiento ha destinado una casilla para empadronar los perros.

Eso será para aplicarles la contribucion de que vá á echar mano la corporacion para salir de apuros.

Si los perros se enteran habrá revolucion perruna.

Entónces si que le diremos, hasta los perros le ladran.

Los unos... agradecidos
Repicarán los cencerros,
Y tambien darán ladridos
Los empadronados perros.

El *Iris* dirigiéndose á la *Almudaina*, no recordamos sobre que asunto le dice.

¿Es eso lo que suspiras, vieja santurrona?

Nosotros hubiéramos dicho: «No es eso por lo que suspiras?»

Así á lo ménos sería dicho en castellano.

La política no escluye á la gramática, amigo *Iris*.

El Sr. Alcalde ha publicado un bando sobre beneficencia domiciliaria.

Lo hemos visto y leído con gusto y esperamos que la autoridad popular, velará por los pobres y hará que éstos sean atendidos, sin necesidad de que nuestras calles presenten el espectáculo que han venido presentando.

Siga el Sr. Alcalde dictando medidas de utilidad pública y de este modo probará que es una buena autoridad popular.

El *Iris* ha comparado á varios periódicos con otras tantas armas particulares y de su invencion.

El no se ha comparado con ninguna.

Alabamos la modestia del *Iris*.

Ni siquiera se tiene por arma.

¡Pobre señor!

El Ayuntamiento ya se cuida de las aguas.

El Sr. Alcalde tiene buen deseo, pero le falta...

¿A qué no adivináis lo que le falta?

El partido de Manacor ha nombrado diputados provinciales, á D. Sebastian Domenge y á D. Gerónimo Rosselló, los cuales han derrotado á D. Sebastian Vila y á D. Jacinto Felú y Bonet.

La diputacion provincial...

No es hora.

El Sr. Palou y Coll á estas horas ya debe estar en Madrid.

Ha tardado un poco, pero se le debe dispensar en gracia de la intencion.

¿Y el otro mallorquin?

Dicen que ha ido una comision á suplicarle, dicen que no vá y dicen y dicen tantas cosas, que al fin van á obligar al Sr. Quintana á que hable.

Vamos, mallorquines votad mallorquines, para que se estén en sus casas y no vayan á representarnos para que sé yo qué.

Y esto se censura,

Y esto se murmura

Por la vecindad.

El Ayuntamiento hace obras en la Rambla.

Continúe, continúe y despues emplee el papel que sabe.

La cárcel de Manacor vá á ser custodiada por un piquete de infantería.

La causa, segun se nos ha dicho, es el gran número de presos que existe en aquel establecimiento.

Hay que advertir que la mayor parte, son revolucionarios que robaron en Porreras y en otras partes.

¡Vaya unos liberales que se nos descolgaron á la sombra de la bandera revolucionaria!

El gobernador civil de esta provincia D. Primitivo Serriá, ha sido trasladado á la de Gerona.

Lo sentimos vivamente, y con nosotros lo sentirán muchas personas, que reconocen en el Sr. Serriá escelentes dotes de mando.

Los voluntarios catalanes se preparan para marchar á Cuba á defender la integridad de nuestro territorio.

Mallorca, la que recibe la vida industrial y comercial de la reina de las Antillas, está sorda y no hace nada para salvar nuestra honra allí amenazada.

Los que tantos deseos tienen de fusil, que lo empuñen y á defender los derechos de la revolucion.

D. Mariano acompañado de D. Antonio ha ido á Manacor y le han dado una serenata.

Si V. fuera á Madrid, D. Mariano, si V. fuera á Madrid!...

Espartero renuncia á ser diputado.

¿Porqué dejará de cumplir la voluntad nacional?

Por lo no firmado,

El editor del periódico, FELIPE AMENGUAL.